



**INFLUENCIA DE LAS RUTINAS DE PENSAMIENTO EN EL
DESARROLLO DE LA COMPRESIÓN LECTORA EN EL NIVEL
PRIMARIA**

**INFLUENCE OF THINKING ROUTINES ON THE DEVELOPMENT OF
READING COMPREHENSION AT THE PRIMARY LEVEL**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en
Educación**

Autores

Juan Lugo Diaz

<https://orcid.org/0000-0001-7415-027X>

Marcos Elmer Valverde Avendaño

<https://orcid.org/0009-0004-5574-585>

Asesor

Roxana Vanessa Villa Longa

<https://orcid.org/0000-0003-0595-1078>

Lima, diciembre, 2025



Monografía_Lugo y Valderde

9%
Textos
sospechosos



6% Similitudes
1% similitudes entre comillas
2% entre las fuentes mencionadas
2% Idiomas no reconocidos
46% Textos potencialmente generados por la IA (ignorado)

Nombre del documento: Monografía_Lugo y Valderde.docx
ID del documento: 4c5f4726e9a13b32683bc00bea2cf766d0456584
Tamaño del documento original: 91,67 kB

Depositante: Roxana Villa Longa
Fecha de depósito: 4/12/2025
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 4/12/2025

Número de palabras: 10.408
Número de caracteres: 74.244

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	doi.org https://doi.org/10.56200/mried.v4i12.10605 3 fuentes similares	1%		Palabras idénticas: 1% (137 palabras)
2	Documento de otro usuario #bf1799 Viene de de otro grupo 1 fuente similar	1%		Palabras idénticas: 1% (138 palabras)
3	doi.org Rutinas del Pensamiento y Aprendizaje Significativo https://doi.org/10.55204/trc.v5i1.e500	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (61 palabras)
4	doi.org https://doi.org/10.56200/mried.v4i11.9914	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (66 palabras)
5	up-rid.up.ac.pa Impacto de las rutinas de pensamiento como estrategias didácti... http://up-rid.up.ac.pa/9624/1/yessenia_castillo.pdf	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (60 palabras)

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres, por ser el motor incansable que ha impulsado cada paso de mi formación. Su amor, su esfuerzo y su ejemplo de perseverancia me han enseñado que los sueños se alcanzan con sacrificio y compromiso. A mi madre, por su ternura y fe inquebrantable; y a mi padre, por su firmeza y enseñanzas de vida. También agradezco a los docentes que marcaron mi camino, y a mis compañeros, por compartir cada reto y logro. Este esfuerzo representa no solo un título; sino, el reflejo del apoyo constante que he recibido. A ustedes, con cariño y gratitud.

Juan Lugo Díaz

Agradezco profundamente a Dios por darme la fortaleza y sabiduría necesarias para culminar este camino académico. Dedico este trabajo a mi familia, en especial a mis padres, por su paciencia, confianza y aliento en cada momento difícil. A mi pareja, por estar siempre presente con palabras de ánimo y comprensión. También dedico este logro a todos aquellos maestros que dejaron huella en mi vida, inspirando mi vocación por la enseñanza. Este proyecto es una muestra de cuánto se puede lograr con esfuerzo y fe. Gracias por inspirarme a seguir adelante.

Marcos Valverde Avendaño

RESUMEN

La presente investigación analiza la influencia de las rutinas de pensamiento en el desarrollo de la comprensión lectora en el nivel primaria. La comprensión lectora constituye una habilidad esencial para el éxito académico y el acceso al conocimiento, por lo que su fortalecimiento resulta prioritario en la educación básica. Ante las deficiencias en su desarrollo profundo, se investiga la eficacia de las rutinas de pensamiento como estrategia educativa innovadora. El objetivo general de este estudio es analizar de qué manera las rutinas de pensamiento favorecen el desarrollo de la comprensión lectora en el nivel primaria. Como objetivos específicos, se busca explicar la importancia de las rutinas de pensamiento en dicho nivel educativo y examinar la relación teórico-práctica entre ambas variables. La investigación se sustenta en una revisión documental de fuentes académicas, artículos científicos, tesis y documentos curriculares recientes, que permiten establecer un marco teórico sólido y actualizado. El trabajo se estructura en dos capítulos: el primer capítulo aborda la definición, los tipos y la importancia de las rutinas de pensamiento en la educación primaria; mientras que el segundo capítulo desarrolla la definición, los niveles y estrategias de comprensión lectora, destacando cómo la aplicación sistemática de rutinas de pensamiento contribuye a su mejora. En conclusión, este estudio propone la integración de dichas estrategias en la práctica pedagógica para formar estudiantes reflexivos, autónomos y capaces de construir conocimiento de manera crítica y significativa.

Palabras clave: rutinas de pensamiento; lectura; estrategias educativas; innovación pedagógica; educación.

ABSTRACT

This research analyzes the influence of thinking routines on the development of reading comprehension at the primary education level. Reading comprehension is an essential skill for academic success and access to knowledge; therefore, its strengthening is a priority in basic education. In response to deficiencies in its deeper development, this study investigates the effectiveness of thinking routines as an innovative educational strategy. The general objective of this study is to analyze how thinking routines promote the development of reading comprehension in primary education. Specifically, it aims to explain the importance of thinking routines at this educational level and to examine the theoretical–practical relationship between both variables. The research is based on a documentary review of academic sources, scientific articles, theses, and recent curricular documents, allowing the establishment of a solid and up-to-date theoretical framework. The work is structured in two chapters: the first chapter addresses the definition, types, and importance of thinking routines in primary education; while the second chapter develops the definition, levels, and strategies of reading comprehension, highlighting how the systematic application of thinking routines contributes to its improvement. In conclusion, this study proposes the integration of these strategies into teaching practice in order to develop reflective, autonomous students who are capable of constructing knowledge in a critical and meaningful way.

Keywords: thinking routines; reading; educational strategies; pedagogical innovation; education.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I: LAS RUTINAS DE PENSAMIENTO EN EL NIVEL PRIMARIA.....	9
1.1. Definición de las rutinas de pensamiento.....	9
1.2. Tipos de rutinas de pensamiento.....	12
1.2.1. Rutinas de observación y exploración.....	13
1.2.2. Rutinas de reflexión y cambio de ideas.....	13
1.2.3. Rutinas para analizar y justificar.....	14
1.2.4. Rutina para organizar ideas.....	15
1.2.5. Rutinas de argumentación y justificación.....	15
1.2.6. Rutinas para organizar y crear.....	16
1.3. Importancia de las rutinas de pensamiento en el nivel primaria.....	17
CAPÍTULO II: DESARROLLO DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EL NIVEL PRIMARIA.....	19
2.1. Definición de comprensión lectora.....	19
2.2. Niveles de comprensión lectora.....	21
2.2.1. Nivel literal.....	21
2.2.2. Nivel inferencial.....	22
2.2.3. Nivel crítico.....	22
2.3. Principales estrategias para la comprensión lectora.....	23
2.3.1. Estrategias antes de la lectura.....	23
2.3.2. Estrategias durante la lectura.....	24
2.3.3. Estrategias después de la lectura.....	24
2.3.4. Estrategias metacognitivas.....	25
2.3.5. Estrategias de enseñanza explícita.....	25
2.4. Relación entre las rutinas de pensamiento y el desarrollo de la comprensión lectora en el nivel primaria.....	26
CONCLUSIONES.....	31
REFERENCIAS.....	32

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enmarca en la necesidad imperante de desarrollar habilidades de pensamiento de orden superior en la escuela contemporánea. La capacidad de un estudiante para procesar, analizar y aplicar el conocimiento de manera crítica es el requisito fundamental para su éxito futuro. En este contexto, la comprensión lectora se posiciona como la competencia clave y transversal que determina la calidad del aprendizaje en todas las áreas del currículo. Esta habilidad, esencial en el nivel primaria, no se limita a la mera decodificación, sino que implica la capacidad de construir significados profundos, realizar inferencias complejas y evaluar críticamente el mensaje del texto.

A pesar de su trascendencia, los resultados de diversas evaluaciones nacionales e internacionales señalan consistentemente que un porcentaje significativo de estudiantes de primaria presenta dificultades para alcanzar los niveles óptimos de comprensión lectora, especialmente en las dimensiones que exigen un pensamiento activo y reflexivo. El déficit no radica en la falta de material de lectura, sino en la ausencia de estrategias metacognitivas que permitan a los niños monitorear y regular su propio proceso de comprensión. La práctica pedagógica tradicional, que a menudo se centra en la memorización y la respuesta literal, ha demostrado ser insuficiente para formar lectores autónomos y críticos, porque limita la formación de ciudadanos competentes para el análisis de información.

Es en este vacío didáctico donde se justifica plenamente la exploración y el análisis de las rutinas de pensamiento que guían el pensamiento de los estudiantes hacia patrones productivos, como la conexión de ideas, la formulación de preguntas o la justificación de argumentos. Al integrar estas rutinas en el aula, se busca transformar la lectura de una actividad pasiva a un proceso intencional, reflexivo y disciplinado. Esta justificación final del tema reside en la necesidad de ofrecer a los docentes una herramienta validada para fomentar el pensamiento desde las edades más tempranas, para así contribuir a la innovación pedagógica y la mejora de la calidad educativa.

La presente monografía se desarrolla a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera las rutinas de pensamiento favorecen el desarrollo de la comprensión lectora en el nivel primaria? La premisa que guía este estudio sostiene que las

rutinas de pensamiento fortalecen significativamente la comprensión lectora, al promover el análisis, la interpretación y la reflexión crítica en los estudiantes.

El objetivo general es analizar de qué manera las rutinas de pensamiento favorecen el desarrollo de la comprensión lectora en el nivel primaria. Como objetivos específicos, se plantea: explicar la importancia de las rutinas de pensamiento en dicho nivel educativo y explicar la relación teórico-práctica entre las rutinas de pensamiento y la comprensión lectora en los estudiantes.

El trabajo se estructura en dos capítulos: el primer capítulo aborda la definición, los tipos y la importancia de las rutinas de pensamiento en la enseñanza primaria, mientras que el segundo capítulo desarrolla el concepto, los niveles y las estrategias de comprensión lectora, donde se destaca cómo la integración de las rutinas de pensamiento potencia su desarrollo. Finalmente, se concluye que las rutinas de pensamiento se consolidan como herramientas fundamentales para fortalecer la comprensión lectora en el nivel primaria, ya que, al estructurar preguntas, guiar el razonamiento y hacer visible el pensamiento, brindan a los estudiantes marcos cognitivos que estimulan la observación, la inferencia, la reflexión y la autorregulación.

En definitiva, esta investigación busca revalorizar el papel del pensamiento en la lectura y destacar la responsabilidad del docente como mediador del aprendizaje. Fomentar rutinas de pensamiento no solo mejora la comprensión lectora, sino que forma mentes curiosas, críticas y conscientes de su propio proceso de aprendizaje. De esta manera, el aula se convierte en un espacio donde leer deja de ser una tarea para convertirse en una experiencia intelectual y emocional que impulsa el crecimiento integral del estudiante y la construcción de una ciudadanía más reflexiva y comprometida.

CAPÍTULO I:

LAS RUTINAS DE PENSAMIENTO EN EL NIVEL PRIMARIA

En los primeros niveles educativos, las rutinas de pensamiento se convierten en una herramienta esencial para fortalecer la comprensión lectora. A través de estas estrategias, los niños aprenden a observar, analizar, inferir y expresar sus ideas con mayor claridad, haciendo que la lectura deje de ser un acto mecánico para convertirse en una experiencia reflexiva y significativa. Estas rutinas no se limitan a actividades repetitivas, sino que buscan fomentar la curiosidad, el cuestionamiento y la construcción de sentido en el aula. El docente cumple un papel clave como mediador en este proceso, pues guía a los estudiantes para que reconozcan cómo piensan y cómo aprenden. Al integrarse de manera constante y flexible en la práctica educativa, las rutinas de pensamiento estimulan el razonamiento y la participación activa, lo que contribuye a formar lectores críticos capaces de establecer conexiones entre sus ideas, los textos y el entorno que los rodea.

1.1. Definición de las rutinas de pensamiento

Para comprender la definición de las rutinas de pensamiento es necesario desglosarla bajo varios conceptos dados por diferentes autores actuales especializados en su estudio. Las rutinas de pensamiento son herramientas pedagógicas diseñadas para guiar y hacer visibles los procesos cognitivos de los estudiantes mientras enfrentan tareas de aprendizaje. En la literatura educativa, se presenta la definición originalmente propuesta por el equipo del Project Zero de la Harvard Graduate School of Education, según la cual las rutinas de pensamiento son “una secuencia breve de preguntas o pasos que funciona como andamiaje para el pensamiento de los estudiantes” (Project Zero, s. f.). Esta primera aproximación resalta tanto la brevedad de la estructura como su función de soporte del pensamiento.

Por su parte, Chilingua-Campos y Balladares-Burgos (2020) aportaron al marco conceptual, desde un contexto latinoamericano, al considerar que las rutinas de pensamiento son “prácticas sencillas y flexibles que permiten explorar, sintetizar, organizar y profundizar ideas de una manera eficiente y viable” (p. 53). De acuerdo con los autores, las rutinas de pensamiento constituyen un proceso metodológico innovador sustentado en el constructivismo, cuyo propósito es hacer visible el pensamiento del estudiante y favorecer

la construcción activa del conocimiento. Estas rutinas se conciben como prácticas sencillas y flexibles que permiten explorar, organizar, sintetizar y profundizar ideas de manera estructurada, para así promover la reflexión, el análisis y la metacognición durante el aprendizaje. Su aplicación continua transforma el aula en un espacio de diálogo, cuestionamiento y creación, donde los estudiantes desarrollan habilidades cognitivas superiores y una cultura de pensamiento crítico y creativo. En este sentido, las rutinas de pensamiento se consolidan como una innovación necesaria en la educación contemporánea, al contribuir al desarrollo de competencias cognitivas, pedagógicas y didácticas que fortalecen tanto la enseñanza como el aprendizaje significativo.

Asimismo, Gutiérrez-Fresneda y Gilar Corbi (2021) plantearon que, al implementar rutinas de pensamiento, se está incorporando:

La puesta en común de los conocimientos, ideas e hipótesis personales que va construyendo cada estudiante a través de propuestas que potencien la reflexión cognitiva sobre el proceso de construcción de la escritura puede ser una estrategia de gran utilidad para el dominio de este aprendizaje. (p. 2)

Esta definición expande la conceptualización para señalar que las rutinas no solo organizan el pensamiento, sino que fomentan la metacognición y el diálogo de ideas entre pares. Según la Universidad Europea (2025), las rutinas de pensamiento son recursos educativos de patrón de razonamiento estructurado, como “Veo, pienso y me pregunto”, que ayudan a hacer visible el pensamiento, organizar ideas y reflexionar de forma profunda y crítica.

La Fundación Paniamor (2021) las definió como conjuntos breves de preguntas o pasos que apoyan y hacen visible el pensamiento individual y colectivo de los estudiantes. Además, se indicó que están diseñadas para fomentar el conocimiento del contenido, las habilidades y disposiciones de pensamiento de los alumnos en todas las asignaturas.

Para González Pérez (2019), las rutinas de pensamiento son estrategias muy breves, con apenas tres o cuatro pasos, que se pueden enseñar, aprender y recordar con facilidad. Su estructura simple ayuda a que los alumnos las utilicen de forma independiente o grupal, y para una amplia variedad de temas y contextos. Cuando se emplean regularmente y con

flexibilidad, estas rutinas pueden llegar a formar parte del modo habitual de pensar de los educandos en el aula.

Para la Fundación Paniamor (2021), estas herramientas pedagógicas no requieren que se dedique mucho tiempo extra, dado que potencian lo que ya se hace en clase. Cada rutina lleva un nombre fácil de recordar, está diseñada para visibilizar el proceso de pensamiento y contribuye al desarrollo de la autonomía del alumno. Tanto los docentes como los familiares pueden guiar estas rutinas, por lo que no es necesario disponer de formación especializada para ello.

Reinoso et al. (2025) definieron las rutinas de pensamiento como “estructuras sistemáticas repetibles que actúan como catalizadoras del aprendizaje profundo al promulgar que el pensamiento del alumnado sea visible, compartido y transformado en procesos conscientes de construcción de conocimiento” (p. 449). Este planteamiento aporta que las características “repetible” y “transformadora” son esenciales; por lo tanto, las rutinas deben integrarse de modo sistemático, no como eventos aislados, para así favorecer un ambiente educativo centrado en el razonamiento y la reflexión.

En suma, al integrar las definiciones anteriores, puede decirse que una rutina de pensamiento es una secuencia breve, repetible y estructurada de preguntas o acciones pedagógicas, diseñada para guiar al estudiante en movimientos mentales (observar, conectar, cuestionar y reflexionar), de modo que su pensamiento se vuelva visible, compartido, justificado y transformado en aprendizaje. Esta definición propia hilvana los aportes de los autores citados y destaca tres características fundamentales: brevedad y estructura; repetibilidad e integración sistemática en la práctica docente; y finalidad de visibilizar y orientar el pensamiento hacia el aprendizaje profundo.

Para enmarcarlo lingüísticamente, en el ámbito educativo, la “rutina” refiere a un patrón que se incorpora con regularidad, mientras que “pensamiento” remite a los procesos internos (razonar, inferir, conectar ideas y formular preguntas) que normalmente son invisibles al docente. Así, al combinarse ambas palabras, las rutinas de pensamiento aluden a esos patrones diseñados que permiten que lo interno se vuelva externo, que lo privado se convierta en compartido y que el proceso de aprendizaje sea explícito. En este sentido, las

definiciones citadas coinciden en que su propósito clave es dar forma y visibilidad al razonamiento de los alumnos.

Es importante señalar que, aunque las definiciones varían en énfasis, algunas destacan la estructura metodológica, otras la dimensión metacognitiva o la transformación del aprendizaje, todas coinciden en que las rutinas de pensamiento no son meras actividades adicionales, sino que constituyen instrumentos deliberados para fomentar una cultura de pensamiento. Por ejemplo, Gutiérrez-Fresneda y Gilar Corbi (2021) enfatizaron que la rutina integra la reflexión y el diálogo de ideas, lo que implica una intención pedagógica explícita distinta de la actividad tradicional.

Al aplicar la definición en un contexto práctico, podemos afirmar que cuando un docente utiliza una rutina de pensamiento, no está simplemente planteando una pregunta de “¿qué pasó?” al alumnado, sino que está activando una estructura predefinida, breve y reutilizable para que los estudiantes observen, piensen, se cuestionen, articulen sus ideas y compartan su razonamiento, lo cual convierte el pensamiento en un objeto de aprendizaje. Todo ello concuerda con la visión de que las rutinas operan como “puentes” entre la enseñanza del contenido y el desarrollo del pensamiento del estudiante (Chiliquinga-Campos y Balladares-Burgos, 2020).

En conjunto, las rutinas de pensamiento representan una innovación pedagógica orientada a transformar la enseñanza tradicional en una práctica centrada en el pensamiento y la comprensión profunda. Su simplicidad metodológica y su adaptabilidad las convierten en recursos valiosos para cualquier nivel educativo, especialmente en la primera etapa de la educación, donde los alumnos se encuentran en una etapa importante para desarrollar hábitos de reflexión y análisis. Implementarlas supone asumir una visión del aprendizaje donde la calidad del pensamiento es tan importante como la cantidad de contenidos aprendidos. Desde esta perspectiva, las rutinas no son un complemento, sino que son la base para promover la educación del siglo XXI: una educación donde los estudiantes aprenden a pensar, aprender y comprender de forma crítica y significativa.

1.2. Tipos de rutinas de pensamiento

Existen diversos tipos de rutinas de pensamiento en el nivel primario, las cuales se basan en los siguientes procesos:

1.2.1. Rutinas de observación y exploración

En el caso de “Veo, pienso, me pregunto”, Calderon Crespo et al. (2025) describieron esta rutina como una estrategia sencilla y versátil para promover la observación, la reflexión y la curiosidad en los estudiantes de primaria. El proceso inicia con el “ver”, donde los alumnos observan atentamente su entorno, textos, obras o fenómenos, para así desarrollar su capacidad de percepción y atención al detalle. Luego continúa con el “pensar”, etapa en la que interpretan lo observado, establecen conexiones, realizan inferencias y aplican su pensamiento crítico para construir significado. Finalmente, en “me pregunto”, los educandos formulan preguntas que surgen de sus observaciones y reflexiones, lo que impulsa la indagación y el aprendizaje autónomo. Esta rutina fomenta la curiosidad, el análisis y la comprensión profunda, lo que promueve que los alumnos se conviertan en aprendices activos y reflexivos.

Por su parte, Palacios Borja (2025) señaló que la rutina “Veo, pienso, me pregunto” puede aplicarse en el nivel primario mediante diversas estrategias que promueven la observación, el análisis y la formulación de preguntas en diferentes áreas del aprendizaje.

1.2.2. Rutinas de reflexión y cambio de ideas

Sobre “Antes pensaba... ahora pienso”, Cifuentes-Garzón (2021) indicó que esta rutina es un recurso que facilita la generación de pasos concretos para reflexionar, porque ayuda a comprender los contenidos y promueve habilidades como interpretar, argumentar y proponer. Esta estrategia comienza explorando las ideas que los estudiantes tenían al inicio, luego incorpora intervenciones didácticas variadas y, finalmente, invita a examinar las nuevas ideas adquiridas tras el trabajo con el tema.

Esta rutina se puede aplicar en clase pidiendo a los estudiantes que primero reflexionen sobre lo que creían acerca de un tema (“Antes pensaba...”), luego trabajen con actividades o experiencias relevantes, y finalmente compartan lo que ahora creen tras ese proceso (“Ahora pienso...”). Según Cariati (2024), esta estrategia promueve la reflexión sobre el propio pensamiento y evidencia los cambios que se producen al aprender. Esta rutina tiene como propósito que los alumnos reflexionen acerca de su propio pensamiento y que puedan analizar de qué manera sus ideas han evolucionado con el tiempo. En otras palabras, les ayuda a darse cuenta de cómo sus ideas han cambiado y el porqué de ese cambio.

1.2.3. Rutinas para analizar y justificar

Con respecto a “¿Qué te hace decir eso?”, esta rutina se utiliza para promover la observación, la inferencia y la justificación de ideas. Consiste en plantear dos preguntas básicas: la primera invita al estudiante a describir lo que observa o piensa y la segunda lo motiva a explicar las razones que lo llevaron a esa conclusión. De esta manera, el docente guía al alumno a sustentar su pensamiento con evidencias concretas.

De acuerdo con Project Zero (2019a), esta rutina permite que los alumnos no solo logren interpretar la información, sino que consigan justificar sus pensamientos con base en pistas, datos o fragmentos del material observado. Asimismo, su aplicación fomenta el pensamiento crítico, ya que los alumnos aprenden a distinguir entre una suposición y una conclusión basada en evidencia.

Por ejemplo, en una clase de lectura, el docente puede preguntar: “¿Qué crees que siente el personaje principal?” y, luego, “¿Qué te hace decir eso?”. Estas preguntas ayudan al estudiante a sustentar su interpretación con detalles del texto, lo que coadyuva a desarrollar una comprensión inferencial y una argumentación fundamentada en datos verificables. Cuando los alumnos justifican lo que piensan, logran un entendimiento más significativo y persistente del tema, porque el proceso de razonamiento se vuelve explícito y reflexivo.

En el caso de “Explica, apoya, cuestiona”, esta rutina impulsa el razonamiento profundo a través de un análisis sistemático y una argumentación bien articulada. En ella, los estudiantes deben formular una afirmación, respaldarla con evidencias y plantear una pregunta que invite a la reflexión o al debate. Este proceso estimula la construcción del conocimiento de manera activa y colaborativa.

Según Project Zero (s. f.), esta rutina enseña a los estudiantes a reconocer que toda afirmación necesita estar acompañada de una justificación válida, a partir de lo que se promueve la evaluación de las ideas y la búsqueda de fundamentos. El uso constante de estas rutinas mejora la capacidad de los alumnos para razonar de forma crítica, ya que los impulsa a explicar con claridad sus ideas y a analizar las de otros.

Por otro lado, estas rutinas ayudan a instaurar un entorno de pensamiento donde los educandos desarrollan la capacidad de conversar, fundamentar sus ideas y plantear preguntas con respeto.

1.2.4. Rutina para organizar ideas

En primer lugar, “El semáforo” ayuda a organizar el conocimiento sobre un tema mediante el uso de colores para indicar lo que se domina (verde), lo que se sabe parcialmente (amarillo) y lo que no se sabe (rojo). Stan (2021) sostuvo que este método utiliza colores como señales para que los alumnos expresen su grado de comprensión y confianza durante las actividades. Así, el docente puede obtener información inmediata sobre quiénes avanzan con autonomía y quiénes requieren apoyo. En resumen, este enfoque ayuda a que los alumnos tengan conciencia de lo que se aprende, les invita a pedir ayuda cuando la necesitan y permite al docente adaptar la atención según el ritmo de cada estudiante.

En segunda instancia, la rutina “Palabra – Idea – Frase” es una estrategia pedagógica creada con la finalidad de inculcar la comprensión profunda de un texto, video o material de aprendizaje. Se basa en que los estudiantes seleccionen una palabra, luego una idea y después una frase que consideren significativas, para después cavilar sobre por qué las eligieron y qué relación tienen con el tema estudiado.

Según Project Zero (2019b), esta rutina permite a los alumnos identificar lo esencial de un contenido y analizar detenidamente su proceso individual de comprensión, para promover el razonamiento consciente y analítico y la capacidad de síntesis. Su estructura simple favorece la involucración consciente, ya que todos pueden contribuir desde su interpretación personal, pero guiados por un marco reflexivo común. La aplicación de la rutina estudiada suele realizarse después de leer un texto, observar un video o escuchar una exposición. Este tipo de rutinas ayudan a transformar el aula en una comunidad de pensamiento, donde se valora el razonamiento individual y colectivo. Así, esta estrategia no solamente mejora la comprensión de textos, sino que además fortalece la capacidad metacognitiva, pues los estudiantes se hacen conscientes de cómo piensan y aprenden.

1.2.5. Rutinas de argumentación y justificación

La rutina “Pensar-juntarse-Compartir” es una estrategia de aprendizaje colaborativo de tres pasos. En palabras de Fresno y Menéndez (2022), los alumnos reflexionan de forma

individual sobre una pregunta o problema, después se emparejan para debatir sus ideas con otro estudiante y, al final, realizan una exposición ante sus demás compañeros. Esta rutina se utiliza para fomentar el razonamiento analítico reflexivo, la participación y un entendimiento más profundo, dando a los estudiantes tiempo para el análisis individual antes de la colaboración y el debate público.

1.2.6. Rutinas para organizar y crear

La rutina “Puente 3-2-1” es una estrategia educativa desarrollada en el marco del Project Zero (2022) de la Universidad de Harvard. Su finalidad es hacer visible el pensamiento del estudiante para que reflexione sobre cómo sus ideas cambian a lo largo del proceso de aprendizaje (Devoto, 2022). Esta rutina busca construir un “puente” entre las informaciones previas y los nuevos, de modo que se favorezca la metacognición y la comprensión profunda.

Según Project Zero (2019a), esta rutina “permite presentar y explorar ideas, promoviendo que los alumnos identifiquen cómo sus nuevas respuestas se conectan o han cambiado en relación con las respuestas anteriores” (p. 1). En ese sentido, los estudiantes pueden reconocer sus progresos y analizar de manera consciente la evolución de su pensamiento.

El “Puente 3-2-1” es una rutina de pensamiento que se desarrolla en tres etapas: primero, los estudiantes identifican tres ideas previas sobre un tema; luego, formulan dos preguntas que reflejan sus dudas o intereses tras una actividad o exposición; y, finalmente, establecen una analogía o conexión que relacione lo aprendido con conocimientos anteriores o experiencias personales, para así favorecer la reflexión y la integración del nuevo aprendizaje. Esta rutina constituye un recurso pedagógico que promueve el aprendizaje reflexivo y la conciencia metacognitiva, porque visibiliza el progreso intelectual del estudiante y fortalece su capacidad para pensar de manera más profunda y significativa.

En suma, los distintos tipos de rutinas de pensamiento constituyen un conjunto de estrategias pedagógicas que enriquecen significativamente el proceso de enseñanza y aprendizaje en el aula. Cada una de ellas, ya sea de observación, reflexión, análisis, organización o argumentación, cumple una función específica orientada a hacer visible el pensamiento de los estudiantes y promover la comprensión profunda de los contenidos. Su

aplicación favorece la autonomía intelectual, la capacidad crítica y la metacognición, ya que permite que los alumnos se conviertan en aprendices activos, conscientes y reflexivos. De esta manera, las rutinas de pensamiento no solo fortalecen la comprensión lectora y el razonamiento, sino que también contribuyen a formar individuos capaces de construir conocimiento de manera colaborativa y significativa en su interacción con el mundo.

1.3. Importancia de las rutinas de pensamiento en el nivel primaria

Según Fundación Paniamor (2021), la importancia de las rutinas de pensamiento radica en que “se utilizan para promover habilidades de pensamiento tales como: describir, interpretar, inferir, observar los detalles, construir explicaciones, tomar decisiones, cuestionar, entre otros” (p. 2). Igualmente, se mencionó que las rutina de pensamiento “favorecen el pensamiento conjunto, enriqueciendo las discusiones grupales al integrar y ampliar múltiples formas de pensar” (p. 3). Entonces, las rutinas de pensamiento proporcionan un esquema accesible y constante que contribuye a que los alumnos brinden sus ideas, argumenten con fundamentos y escuchen activamente a sus compañeros, a fin de fortalecer la colaboración y la comunicación en el aula.

Por su parte, Lalón Jara et al. (2025) indicaron que “las rutinas de pensamiento contribuyen al desarrollo de habilidades cognitivas superiores y su desempeño académico” (p. 3). Así también, la Fundación Paniamor (2021) sostuvo que este tipo de estrategias pedagógicas transforman la manera en que los alumnos construyen significado, porque promueven la reflexión, la comparación y la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones. Esto implica que estas rutinas no solo fortalecen la captación conceptual, sino que también estimulan la creatividad, la curiosidad y la autonomía intelectual, aspectos esenciales para el desarrollo completo de los estudiantes en la escuela primaria.

Las experiencias que se ofrecen a los estudiantes son cruciales para su desarrollo, ya que influyen directamente en la construcción de su pensamiento. A través de tales experiencias, los alumnos crean esquemas mentales que almacenan aprendizajes y los ponen en relación con nuevos aprendizajes. En este contexto educativo, las rutinas se convierten en un componente imprescindible del desarrollo infantil, pues la repetición de una estructura clara de acciones contribuye a que los niños construyan significados y desarrollen su proceso de pensamiento. Según Gómez Rubio (2023), estas rutinas tienen “el objetivo de hacer visible el pensamiento” y por ello permiten que el pensamiento propio y consciente

se convierta en una parte “natural y evidente dentro del aula”. Además, es importante mencionar que cuando el pensamiento visibiliza, el docente puede observar los procesos cognitivos de sus estudiantes y guiar con mayor precisión la enseñanza, con el objetivo de generar un aprendizaje más profundo y significativo.

Según Vidal Martínez (2024), estas rutinas son “como una herramienta poderosa para fomentar habilidades de pensamiento como estrategia de aprendizaje” (p. 5). Además, el autor sostuvo que estas pueden transformar la forma en que los estudiantes aprenden. Su implementación constante desarrolla la capacidad de razonar, formular hipótesis y establecer relaciones entre ideas, para así mejorar la calidad del pensamiento crítico desde edades tempranas.

Las rutinas de pensamiento adquieren relevancia en el salón de clases porque ayudan a crear aprendizajes verdaderamente significativos, al tiempo que impulsan el desarrollo tanto de estructuras cognitivas como metacognitivas. Formar a los alumnos para pensar requiere promover la metacognición, es decir, la habilidad de analizar cómo aprenden y reflexionan sobre su propio proceso de comprensión, lo cual promueve una mayor autonomía en su aprendizaje. Asimismo, para que esta formación en pensamiento sea efectiva, debe trabajarse de forma sostenida en el tiempo y en distintos contextos, lo que asegura la transferencia del conocimiento y una mejor aplicación en situaciones reales. Igualmente, en un mundo donde predominan lenguajes y códigos cada vez más diversos, es esencial que la escuela adapte su pedagogía hacia métodos innovadores, entre los que destacan las rutinas de pensamiento. Estas permiten que los alumnos puedan adquirir las habilidades para el análisis, la evaluación y la reflexión de manera crítica, más allá de memorizar contenidos (Vidal Martínez, 2024).

En suma, las rutinas de pensamiento fortalecen la cultura del aula al promover una educación activa, reflexiva y participativa que prepara a los alumnos para enfrentar los retos de este siglo con pensamiento crítico y autonomía intelectual. A su vez, favorecen la curiosidad, la creatividad y la capacidad de análisis, porque ayudan a que los estudiantes aprendan a construir su propio conocimiento y a reflexionar sobre cómo piensan y aprenden. De esta manera, las rutinas de pensamiento se consolidan como una herramienta de total importancia para el desarrollo pleno y la formación de alumnos críticos, autónomos y comprometidos con su aprendizaje.

CAPÍTULO II: DESARROLLO DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EL NIVEL PRIMARIA

La comprensión lectora es una habilidad fundamental en la educación primaria, pues de ella depende el desarrollo académico, cognitivo y personal de los estudiantes. Comprender un texto va más allá de reconocer palabras: implica construir significado, relacionar la información con los conocimientos previos y reflexionar sobre lo leído para generar nuevas ideas. El docente desempeña un papel clave al propiciar experiencias de lectura significativas que motiven la observación, la inferencia y la interpretación crítica. Fomentar la comprensión lectora requiere el uso de diversas estrategias y tipos de textos que despierten la curiosidad y el pensamiento reflexivo del alumno. Así, la lectura se convierte en una práctica cotidiana que impulsa el aprendizaje autónomo y duradero, y que forma estudiantes capaces de pensar por sí mismos y de transformar su entorno con una visión analítica y consciente de la realidad.

2.1. Definición de comprensión lectora

La comprensión lectora se define como un proceso cognitivo complejo en donde el lector logra interpretar, analizar y dar sentido a lo leído en un texto escrito. De acuerdo con De-la-Peña y Luque-Rojas (2021), comprender un texto implica ir más allá del nivel literal para alcanzar niveles inferenciales y críticos, donde el lector pueda interpretar ideas implícitas y reflexionar sobre la intención del autor. En este sentido, entender lo que uno lee no se limita a reconocer palabras, sino que implica que el lector cree significado mediante la colaboración entre el texto, sus conocimientos anteriores y las técnicas de pensamiento que emplea. Este proceso requiere un intercambio dinámico entre quien lee y el contenido escrito, ya que intervienen factores como la atención, la memoria, la motivación y la experiencia previa, que influyen en la profundidad con la que se asimila la información y se otorga sentido al contenido.

Blaži Ostojic (2023) manifestó que la comprensión lectora es “un proceso multifacético en el cual múltiples componentes se activan simultáneamente” (p. 122), lo que evidencia que esta habilidad requiere la coordinación de distintos procesos cognitivos y lingüísticos. Entre estos procesos se incluyen detectar los puntos clave de la lectura, elaborar

inferencias y autorregular la comprensión, lo que permite al lector avanzar de una lectura superficial hacia una comprensión profunda y consciente. Además, esta coordinación implica que el lector desarrolle estrategias como la predicción, el resumen y la verificación del entendimiento, las cuales favorecen una lectura más eficiente y crítica. Por tanto, la comprensión lectora no depende solo del texto, sino también de las estrategias cognitivas y metacognitivas que el lector aplica para construir significado.

Desde una perspectiva educativa, la comprensión lectora está estrechamente vinculada con el pensamiento crítico, pues fomenta la capacidad del alumno para analizar, comparar y evaluar ideas. En este marco, comprender lo que se lee supone también emitir juicios informados y aplicar el contenido textual a contextos reales, habilidades esenciales para el aprendizaje significativo. De esta manera, el acto de leer se transforma en un proceso reflexivo y activo que permite al estudiante relacionar la información con su entorno y desarrollar una opinión propia sobre el contenido del texto. Así, la comprensión lectora contribuye a la formación de personas más independientes, capacitadas para discernir entre diversas fuentes y perspectivas, y de utilizar la lectura como herramienta para resolver problemas y generar conocimiento.

Asimismo, Medranda-Morales et al. (2023) plantearon que leer es una habilidad única del ser humano, la cual engloba dimensiones biológicas, cognitivas y sociales, y que habilita al lector a relacionar la lectura con experiencias y saberes anteriores. Dichas relaciones fortalecen las capacidades de análisis, interpretación y argumentación, convirtiendo la comprensión de lectura en una herramienta clave para que el alumno tenga un desarrollo pleno. Además, la lectura, al ser una práctica social y cultural, permite al lector comprender el mundo que lo rodea y posicionarse críticamente ante los mensajes que recibe, lo cual amplía su visión y potencia su desarrollo personal y académico.

En conjunto, estas perspectivas contemporáneas destacan que la comprensión lectora no opera de forma independiente, sino como un proceso participativo que impulsa el pensamiento crítico, invita a la reflexión y contribuye a la construcción del conocimiento. Por ello, se considera una competencia transversal sumamente importante para la formación continua y el progreso académico en los distintos niveles escolares. En definitiva, la comprensión lectora es un instrumento indispensable para el éxito académico y el desarrollo integral del individuo, pues fortalece la capacidad de pensar, aprender y comunicarse

eficazmente en un mundo cada vez más complejo y demandante. Además, esta competencia se convierte en la base de todas las áreas del conocimiento, ya que permite acceder, procesar y aplicar información de manera crítica y significativa. Cuando los estudiantes desarrollan una comprensión lectora sólida, adquieren la autonomía necesaria para aprender por sí mismos, mejorar su expresión oral y escrita, y ser partícipe de forma activa en la sociedad. Por ello, fortalecer la comprensión lectora desde los primeros niveles educativos no solo promueve un mejor rendimiento escolar, sino que también ayuda a formar ciudadanos que saben reflexionar, que son analíticos y que están preparados para responder a los requerimientos de la sociedad actual.

2.2. Niveles de comprensión lectora

La comprensión lectora en educación primaria suele organizarse en niveles que van desde lo más explícito hasta lo más reflexivo: el nivel literal, donde el alumno logra identificar información directamente presente en el texto; el nivel inferencial, en el que relaciona y deduce significados implícitos; y el nivel crítico o reflexivo, donde evalúa y juzga el contenido (Zapata Bromley y Carrión Barco, 2021).

2.2.1. Nivel literal

El nivel literal constituye la base de la comprensión lectora, ya que, a través de él, el estudiante logra identificar elementos explícitos del texto, incluyendo personajes y lugares, secuencias de hechos y vocabulario contextual. Según Salinas Antolínez y Silva Peña (2022), dominar esta etapa es indispensable para sostener procesos inferenciales y críticos más complejos. En el ámbito escolar, se observa que los alumnos que logran reconocer y recordar información textual con exactitud tienden a construir una comprensión más sólida de la lectura.

La aplicación de estrategias de lectura explícitas, como el subrayado guiado, la elaboración de resúmenes y la identificación de ideas principales, contribuye significativamente al fortalecimiento del nivel literal de comprensión lectora. Estas prácticas favorecen la organización de la información, la retención de datos relevantes y la estructuración de esquemas mentales que permiten procesar con mayor claridad los textos narrativos y expositivos. El nivel literal, por tanto, no se limita a la simple decodificación del contenido, sino que constituye la base sobre la cual se desarrollan procesos cognitivos más complejos, como la inferencia, la interpretación y el análisis crítico del texto.

2.2.2. Nivel inferencial

El nivel inferencial se caracteriza por la construcción de significados implícitos, lo que requiere activar conocimientos previos y vincular de manera lógica los distintos segmentos del escrito. El estudiante debe deducir causas, motivos o consecuencias, así como anticipar posibles resultados. Risco Moreira (2023) explicó que este nivel implica pasar de la simple decodificación a la interpretación, ya que el lector formula hipótesis y las contrasta con la información textual.

El fortalecimiento de la comprensión inferencial en el nivel primario resulta esencial para alcanzar un aprendizaje lector más profundo y significativo. La formulación de preguntas que estimulen la deducción y la conexión de ideas permite que los estudiantes desarrollen una lectura activa, en la que no solo identifican información, sino que la interpretan, relacionan y aplican a nuevas situaciones. Este tipo de comprensión impulsa el pensamiento analítico y crítico, lo que favorece la capacidad de razonar, anticipar y resolver problemas a partir del texto. En consecuencia, trabajar de manera sistemática las inferencias en el aula contribuye a formar lectores autónomos, reflexivos y con mayores competencias para el aprendizaje continuo.

2.2.3. Nivel crítico

El nivel crítico en educación primaria no solo pide comprender lo leído; sino también, evaluarlo, comparar puntos de vista, detectar contradicciones, valorar la veracidad o intencionalidad del autor y emitir juicios argumentados. Aunque es más avanzado, los estudios sobre primaria recomiendan introducirlo gradualmente mediante actividades de discusión guiada y ejercicios de razonamiento sobre la intencionalidad y el contexto del texto (Salazar Pisfil et al., 2024).

En el ámbito escolar, es frecuente que los estudiantes de primaria comprendan con mayor facilidad la información literal, pero enfrenten mayores desafíos al interpretar y evaluar críticamente los textos. Esta situación evidencia la importancia de diseñar actividades de lectura que avancen de manera gradual desde la identificación de datos explícitos hasta la reflexión y el juicio crítico. Asimismo, resulta fundamental incorporar estrategias metacognitivas que permitan a los niños reconocer cómo comprenden, identificar sus errores y ajustar sus métodos de lectura, para así favorecer un aprendizaje más consciente, autónomo y profundo.

Finalmente, la intervención didáctica efectiva en primaria integra actividades explícitas para cada nivel: ejercicios de localización y resumen para lo literal; preguntas abiertas, mapas conceptuales y tareas de predicción para la inferencia; y debates, análisis de fuentes y comparación de perspectivas para lo crítico. Además, se enfatiza la enseñanza de estrategias metacognitivas (planificar, monitorear y evaluar la comprensión) como factor clave para que los niños avancen entre los niveles.

Entonces, el desarrollo de la comprensión lectora en la educación primaria constituye un pilar de suma importancia en la formación integral del estudiante, pues le permite transitar desde la simple identificación de información hacia la reflexión y el juicio crítico sobre los textos. Los niveles literal, inferencial y crítico conforman una secuencia interdependiente que, trabajada de manera planificada y continua, garantiza un aprendizaje lector más profundo y duradero. No se trata únicamente de enseñar a leer, sino que se busca enseñar a pensar a través de la lectura, de modo que los alumnos aprendan a relacionar ideas, deducir significados y construir argumentos propios frente a lo que leen. En este sentido, el rol del docente resulta determinante, ya que debe propiciar estrategias didácticas que fomenten la exploración, la formulación de preguntas, la interpretación y la valoración crítica del contenido.

2.3. Principales estrategias para la comprensión lectora

La comprensión lectora en el nivel primario se desarrolla mediante estrategias que orientan al estudiante a interactuar de forma activa con el texto en tres fases: antes, durante y después de leer. Estas fases facilitan la construcción de significados, la autorregulación y la reflexión crítica. Una enseñanza que combine estas etapas permite que los niños comprendan de un modo más profundo y relevante los textos escolares.

2.3.1. Estrategias antes de la lectura

Antes de leer, los alumnos deben activar sus conocimientos previos, formular hipótesis y establecer un propósito lector. Según Suárez y Pantoja (2023), esta fase inicial permite conectar la nueva información con las experiencias previas del estudiante para fortalecer su comprensión inferencial. La predicción, por ejemplo, es una de las estrategias más potentes, ya que implica anticipar el contenido a partir del título, las imágenes o los subtítulos del texto. Este proceso activa esquemas mentales y genera expectativas que motivan al educando a confirmar o refutar sus hipótesis mientras lee.

Asimismo, el docente puede promover la observación guiada de elementos paratextuales (imágenes, gráficos o subtítulos) para construir anticipaciones significativas. Esta práctica mejora la preparación cognitiva y reduce la ansiedad ante la lectura, especialmente en niños con menor experiencia lectora.

2.3.2. Estrategias durante la lectura

En esta fase, el estudiante asume un rol activo: monitorea su comprensión, subraya ideas clave, elabora inferencias y utiliza organizadores gráficos. De acuerdo con Ekeh et al. (2023), las estrategias más efectivas en esta fase son las que combinan lectura guiada, el autocuestionamiento y el análisis de la estructura textual, ya que favorecen la atención sostenida y la comprensión inferencial.

Una de las más destacadas es la formulación de preguntas. Cuando los niños elaboran preguntas durante la lectura (“¿por qué ocurrió esto?”, “¿qué quiso decir el autor?”), desarrollan pensamiento analítico y logran niveles de comprensión más profundos. De esta manera, el lector se convierte en protagonista del proceso lector, pues no solo recibe información, sino que la reconstruye activamente.

Por otro lado, los mapas conceptuales y organizadores gráficos ayudan a mostrar de forma visual la jerarquía entre los conceptos detectados como principales y secundarios, lo que facilita comprender su organización. En este sentido, la instrucción explícita sobre cómo usar estas herramientas mejora la capacidad del alumno para que pueda identificar las ideas esenciales y elaborar resúmenes coherentes.

2.3.3. Estrategias después de la lectura

Después de leer, el objetivo principal es consolidar lo aprendido, reorganizar la información y evaluar la comprensión. Estrategias como el resumen, la paráfrasis y la autoexplicación ayudan a fortalecer la memoria semántica y la comprensión crítica (Suárez y Pantoja, 2023). Estas prácticas fomentan la reflexión y el uso del lenguaje propio para expresar la comprensión adquirida. Además, la evaluación crítica del texto —comparar puntos de vista, detectar sesgos o emitir juicios personales— debe integrarse gradualmente desde la primaria. Investigaciones recientes han expresado que las actividades de discusión guiada y el análisis colaborativo después de la lectura desarrollan competencias de reflexión analítica y entendimiento profundo.

2.3.4. Estrategias metacognitivas

Las estrategias metacognitivas son esenciales para que el estudiante aprenda a reflexionar sobre su proceso lector: organizar, supervisar y valorar su entendimiento. En palabras de Risco Moreira (2023), leer sin monitorear la comprensión equivale a recorrer un camino sin destino, lo que sintetiza la importancia de la autorregulación.

Estas estrategias implican la autorregulación del proceso lector. La planificación permite decidir cómo abordar la lectura, qué estrategias usar y cuánto tiempo dedicar. El autocontrol durante la lectura ayuda a supervisar la comprensión y ajustar el ritmo si surgen dificultades. La evaluación posterior permite reflexionar sobre lo aprendido y detectar áreas de mejora. La regulación consiste en modificar el enfoque cuando aparecen obstáculos, como releer o buscar información adicional. Por último, la autoexplicación, al expresar con palabras propias lo leído, consolida la comprensión y revela posibles vacíos.

2.3.5. Estrategias de enseñanza explícita

La evidencia científica reciente indica cuando el docente modela, explica y guía paso a paso cómo aplicarlas tiene un efecto de forma directa para desarrollarse la comprensión lectora. Los programas escolares que combinan predicción, inferencia, resumen y reflexión crítica logran mejoras sostenidas en los niveles literal, inferencial y crítico de comprensión (Martínez Soberanis et al., 2023).

Entonces, estas estrategias son fundamentales para guiar a los estudiantes en el uso consciente de técnicas lectoras. El modelado del docente muestra cómo aplicar una estrategia paso a paso, facilitando la imitación. El andamiaje brinda apoyos temporales que se retiran gradualmente a medida que el alumno gana autonomía. La práctica guiada permite aplicar las estrategias con retroalimentación inmediata, mientras que la práctica independiente consolida el aprendizaje en lecturas autónomas. Finalmente, la evaluación formativa verifica el progreso y ajusta la enseñanza según las necesidades detectadas, asegurando un aprendizaje continuo.

En síntesis, las estrategias para la comprensión lectora en el nivel primario constituyen un proceso integral que va más allá de la simple decodificación de palabras: buscan formar lectores activos, críticos y reflexivos capaces de construir sentido a partir de los textos. La aplicación articulada de estrategias antes, durante y después de la lectura,

junto con el uso de herramientas metacognitivas, permite que los estudiantes se involucren conscientemente en su propio aprendizaje, comprendan con mayor profundidad y desarrollen habilidades de pensamiento superior. En este contexto, el docente desempeña un papel clave al modelar, guiar y promover la autorregulación lectora, para así fomentar la autonomía y la motivación intrínseca hacia la lectura.

2.4. Relación entre las rutinas de pensamiento y el desarrollo de la comprensión lectora en el nivel primaria

Las rutinas de pensamiento constituyen estrategias didácticas que buscan hacer visible el proceso mental de los estudiantes en su aprendizaje. En el ámbito de la enseñanza primaria, estas rutinas han llegado a ser un recurso efectivo para potenciar la comprensión lectora, porque fomentan una lectura analítica, participativa y relevante.

El estudio de Escudero (2020), titulado “Mejora de la comprensión lectora a través de las rutinas del pensamiento. Pensamiento visible en educación”, desarrollado en la Facultad de Educación de Segovia-España, tuvo como propósito demostrar que las rutinas de pensamiento favorecen significativamente el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. El trabajo adoptó un enfoque de intervención educativa con metodología cualitativa y cuantitativa, diseñado desde el pensamiento visible. Debido al contexto de confinamiento por la pandemia, la propuesta se implementó de manera *online* mediante un blog educativo y la herramienta digital Genially, lo que permitió desarrollar actividades interactivas y participativas. La población estuvo conformada por 21 estudiantes de segundo grado de primaria de un colegio público en Segovia, entre los cuales se identificaron distintos perfiles, incluido un alumno con autismo de alto funcionamiento. La intervención se centró en una nueva rutina de pensamiento creada por la autora, basada en los procesos cognitivos de la comprensión lectora, las fases de la lectura y los niveles PIRLS. Para evaluar los resultados, se utilizó una lista de control que midió los movimientos del pensamiento desarrollados durante la lectura. Los datos mostraron que el 62,79 % de los alumnos logró activar los movimientos del pensamiento, evidenciando avances en la interpretación, la conexión de ideas y el análisis crítico del texto.

Escudero (2020) concluyó que las rutinas de pensamiento son herramientas eficaces y flexibles que mejoran la comprensión lectora, incrementan la motivación hacia la lectura y permiten una enseñanza compatible con entornos virtuales. Además, resaltó la necesidad

de incluirlas de forma sistemática en el aula, ya que “el uso de las rutinas facilita que el pensamiento se realice de forma rutinaria, es decir, que alumnado y profesorado adquieran la disposición y el hábito de pensar” (p. 34). En suma, las rutinas de pensamiento son un componente esencial para este trabajo, pues favorecen una comprensión lectora más profunda y reflexiva. Su aplicación promueve el análisis, la interpretación y la metacognición, y transforma la lectura en un proceso activo y significativo. De este modo, contribuyen a formar estudiantes más críticos, autónomos y conscientes de su propio aprendizaje.

Calderon Crespo et al. (2025) realizaron una investigación, titulada “Impacto de las rutinas de pensamiento sobre la comprensión lectora en estudiantes de primaria”, en Ecuador, que tuvo como propósito analizar el impacto de la aplicación de rutinas de pensamiento en el desarrollo de habilidades inferenciales y críticas de comprensión lectora. El estudio adoptó un diseño cuasiexperimental de tipo pretest y postest con grupo control, en el que participaron 60 estudiantes de cuarto grado, distribuidos equitativamente entre un grupo experimental y otro de control. Durante la intervención, el grupo experimental trabajó con diversas rutinas de pensamiento aplicadas a las sesiones de lectura, mientras que el grupo control continuó con el método tradicional. Los resultados evidenciaron mejoras significativas en la comprensión de contenidos implícitos ($p=0.01$; $d=1.23$) en el grupo experimental, lo que demostró un efecto positivo de las rutinas en el desarrollo de las habilidades cognitivas complejas. Aunque no se hallaron diferencias estadísticas en otros indicadores, se observó una tendencia favorable en el rendimiento académico general ($d=0.60$).

Los autores concluyeron que las rutinas de pensamiento constituyen una herramienta eficaz para potenciar la comprensión lectora profunda en contextos de primaria, siempre que su implementación se realice de manera planificada, coherente y acompañada de una formación docente sólida que garantice su aplicación sostenida en el tiempo. En síntesis, este estudio reafirma la importancia de incorporar las rutinas de pensamiento como parte esencial de la práctica pedagógica para fortalecer la comprensión lectora en educación primaria. Los resultados evidencian que su aplicación favorece el desarrollo de habilidades inferenciales y críticas, permitiendo que los estudiantes profundicen en el significado de los textos y aprendan a pensar de manera más analítica. Asimismo, el éxito de su

implementación depende en gran medida de una planificación docente intencional y de una formación profesional sólida, que asegure su aplicación coherente y sostenida en el tiempo. De esta manera, las rutinas de pensamiento se consolidan como un recurso clave para promover una lectura reflexiva, significativa y transformadora dentro del aula.

Loayza Peñaranda (2023), en su estudio titulado “Influencia de rutinas de pensamiento en la comprensión lectora de los estudiantes del 3° grado de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar Cercado Arequipa 2022”, adoptó un enfoque cuantitativo de tipo experimental, con un diseño cuasiexperimental de grupo control y grupo experimental. La población estuvo conformada por 60 estudiantes del tercer grado de primaria. Para la selección de los participantes, se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, conformado por dos grupos equivalentes de 30 estudiantes cada uno. El grupo experimental fue sometido a la aplicación de rutinas de pensamiento (como “Veo-Pienso-Me pregunto”, “Titulares”, “Puente 3-2-1” y “Círculo de puntos de vista”) integradas en las sesiones de lectura durante un periodo de ocho semanas, mientras que el grupo control continuó con la metodología tradicional de comprensión lectora. El instrumento utilizado fue una prueba de comprensión lectora adaptada del Ministerio de Educación, validada por juicio de expertos y con un coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach de 0.89, lo que indicó una alta consistencia interna. La prueba midió tres niveles de comprensión: literal, inferencial y crítico.

Los resultados evidenciaron una mejora significativa en el nivel de comprensión lectora gracias a la implementación de rutinas de pensamiento, puntualmente en los niveles literal, inferencial y crítico, lo que demuestra que su incorporación favorece tanto la comprensión básica como la interpretación y la valoración del texto. El autor señaló que “estas rutinas, si son aplicadas con frecuencia y flexibilidad pueden llegar a mejorar considerablemente la comprensión lectora” (p. 4). Además, las rutinas actúan como mediadoras entre el texto y el lector, lo que evidencia cómo los niños construyen significado. De este modo, el estudio confirma que la aplicación sistemática de rutinas de pensamiento en el aula representa una estrategia pedagógica eficaz para potenciar la comprensión lectora en los estudiantes de primaria. En este sentido, el uso continuo y flexible de las rutinas de pensamiento constituye una herramienta valiosa para el docente, ya que facilita procesos de

aprendizaje significativos y fomenta una cultura de pensamiento en el aula que trasciende la mera decodificación del texto.

Iriarte Lobeira (2020), en su trabajo titulado “Las rutinas de pensamiento como medio para mejorar la comprensión lectora en Primaria”, desarrolló un proyecto orientado a fortalecer la comprensión lectora en la etapa de educación primaria mediante la metodología *Visible Thinking*. El estudio parte del reconocimiento de que los métodos tradicionales de enseñanza suelen centrarse excesivamente en la decodificación del código escrito, dejando de lado los procesos cognitivos implicados en la comprensión profunda del texto. El proyecto propuso integrar rutinas de pensamiento (“Saber-Querer-Aprender”, “Titular”, “Antes pensaba-Ahora pienso”, “Color-Símbolo-Imagen”, “Oración-Frase-Palabra” y “Puente 3-2-1”) en las clases de lectura, con el fin de hacer visible el pensamiento del alumnado y promover hábitos de reflexión, análisis e interpretación. La intervención estuvo dirigida a estudiantes de primero a sexto grado y planteó una metodología activa, flexible e inclusiva, donde el docente actuó como guía del proceso lector. El sistema de evaluación combinó la observación continua, entrevistas, cuestionarios y rúbricas, a fin de valorar los progresos individuales y el desarrollo de estrategias metacognitivas.

Los resultados del proyecto evidencian que la incorporación sistemática de rutinas de pensamiento favorece la comprensión lectora, la reflexión crítica y la motivación por la lectura. En conclusión, el estudio demuestra que pensar es la clave para comprender y que las rutinas de pensamiento constituyen una herramienta pedagógica eficaz para desarrollar una cultura de pensamiento y aprendizaje significativo en la escuela primaria.

La investigación Iriarte Lobeira (2020) reafirmó que la aplicación intencionada de las rutinas de pensamiento en el aula no solo potencia la comprensión lectora, sino que también transforma la manera en que los estudiantes se relacionan con el conocimiento. Al promover la reflexión, el análisis y la conexión entre ideas, estas estrategias convierten la lectura en un proceso activo y significativo. El estudio destacó la necesidad de que los docentes incorporen de forma sistemática estas herramientas en sus prácticas pedagógicas, para así contribuir a una educación más crítica, participativa y centrada en el desarrollo integral del pensamiento.

En conjunto, los estudios coincidieron en que las rutinas de pensamiento y la comprensión lectora conforman dos conductos estrechamente vinculados que se potencian mutuamente en el proceso educativo. Las rutinas de pensamiento proporcionan las herramientas cognitivas necesarias para que los estudiantes hagan visible su razonamiento, mientras que la comprensión lectora ofrece el contexto ideal para aplicar dichas estrategias de manera significativa. A través de esta interacción, los alumnos no solo adquieren información, sino que aprenden a analizarla, interpretarla y reconstruirla desde una perspectiva crítica y reflexiva. De este modo, ambas dimensiones convergen en un mismo propósito: formar lectores activos, autónomos y conscientes de sus procesos mentales. Asimismo, la evidencia analizada demuestra que cuando las rutinas de pensamiento se aplican de forma sistemática en las prácticas de lectura, los resultados se reflejan en un aprendizaje más profundo, sostenido y significativo. La lectura deja de ser un acto mecánico para convertirse en un proceso de construcción intelectual, en el que el estudiante reflexiona sobre lo que lee, formula hipótesis, justifica sus ideas y amplía su comprensión del mundo. Por tanto, integrar ambos conductos dentro de la enseñanza primaria no solo fortalece las habilidades lingüísticas y cognitivas, sino que también impulsa el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de aprender de manera continua y autónoma.

CONCLUSIONES

1. Las rutinas de pensamiento se consolidan como herramientas fundamentales para fortalecer la comprensión lectora en el nivel primaria, ya que, al estructurar preguntas, guiar el razonamiento y hacer visible el pensamiento, brindan a los estudiantes marcos cognitivos que estimulan la observación, la inferencia, la reflexión y la autorregulación. Estas habilidades resultan esenciales para lograr una lectura consciente, crítica y significativa.
2. La relación entre las rutinas de pensamiento y el desarrollo de la comprensión lectora en el nivel primaria se evidencia en su capacidad para conectar los fundamentos cognitivos del aprendizaje con estrategias pedagógicas concretas que promueven el pensamiento visible. De esta manera, las rutinas actúan como un puente entre el pensamiento y la lectura, convirtiendo la comprensión lectora en un proceso dinámico, consciente y significativo que impulsa el desarrollo integral del estudiante.
3. El rol del docente resulta determinante en la eficacia de estas estrategias, pues su formación y capacitación continua garantizan una implementación adecuada y contextualizada de las rutinas de pensamiento en la enseñanza de la lectura. Un docente preparado no solo guía al estudiante en el desarrollo de habilidades lectoras y cognitivas, sino que también crea ambientes de aprendizaje que fomentan la curiosidad, la reflexión y el pensamiento crítico.
4. La evidencia demuestra que las rutinas de pensamiento favorecen significativamente la comprensión lectora cuando se aplican de manera sistemática, flexible y contextualizada. Integrarlas al trabajo pedagógico diario no solo mejora el rendimiento lector, sino que también potencia el desarrollo integral del estudiante, porque fomenta la autonomía intelectual, la reflexión crítica y el gusto por aprender.

REFERENCIAS

- Blaži Ostojić, A. (2023). Reading comprehension processes: a review based on theoretical models and research methodology. *Hrvatska revija za rehabilitacijska istraživanja*, 59(1), 122-143. <https://doi.org/10.31299/hrri.59.1.8>
- Calderon Crespo, E. N., Varas Vargas, J. E., Rodríguez Torres, Á. F. y Ortiz Aguilar, W. (2025). Impact of thinking routines on reading comprehension in elementary school students. *Mentor. Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 4(12), 849-882. <https://doi.org/10.56200/mried.v4i12.10605>
- Cariati, R. (2024). *Rutinas de pensamiento: Herramientas para desarrollar mentes críticas en el aula*. Bonum.
- Chiliquinga-Campos, F. y Balladares-Burgos, J. (2020). Rutinas de pensamiento: Un proceso innovador en la enseñanza de la Matemática. *Revista Andina de Educación*, 3(1), 53-63. <https://doi.org/10.32719/26312816.2020.3.1.9>
- Cifuentes-Garzón, J. (2021). Aprendizaje del protocolo de la valoración a través del marco de la enseñanza para la comprensión. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(2), 335-347. <https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n2.2021.12760>
- De-la-Peña, C. y Luque-Rojas, M. (2021). Levels of Reading Comprehension in Higher Education: Systematic Review and Meta-Analysis. *Frontiers in Psychology*, 12, 712901. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.712901>
- Devoto, M. (2022). *Rutina de pensamiento Puente 3-2-1*. Administración Nacional de Educación Pública. <http://www.uruguayeduca.edu.uy/index.php/recursos-educativos/8406>
- Ekeh, M. C., Udeme, S. J., Pillay, J. y Erhabor, I. (2023). Optimising reading comprehension strategies for primary school learners. *The Seybold*, 18(107). <https://www.researchgate.net/publication/372747938>
- Escudero, R. (2020). *Mejora de la comprensión lectora a través de las rutinas de pensamiento: pensamiento* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/41316>
- Fresno, M. y Menéndez, P. (2022). Las rutinas de pensamiento, estrategias para visibilizar los procesos cognitivos. *Revista Cultura de Guatemala*, 43(2), 99.
- Fundación Paniamor. (2021). Cápsula 4: Rutinas de pensamiento: Reconociendo y dando valor al pensamiento de las niñas y los niños. https://paniamor.org/files/publication/files/7800_cap4rutinasdepensamiento.pdf
- Gómez Rubio, M. I. (2023). *Trabajar con rutinas de pensamiento en educación infantil*

- [Trabajo fin de grado, Universidad de Valladolid].
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/60568/TFG-B.%202024.pdf?sequence=1>
- González Pérez, P. (2019). *Las rutinas de pensamiento en primaria: una propuesta didáctica* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid].
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/37108/TFG-B.1342.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gutiérrez-Fresneda, R. y Gilar Corbi, R. (2021). Mejora del proceso de aprendizaje de la escritura mediante las rutinas del pensamiento. *Onomázein*, (53), 192-209.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8130166>
- Iriarte Lobeira, S. (2020). *Las rutinas de pensamiento como medio para mejorar la comprensión lectora en Primaria* [Proyecto de Intervención Educativa, Universidad Internacional de la Rioja].
https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/10649/Iriarte%20Lobeira%2C%20Saioa.pdf?isAllowed=y&sequence=3&utm_source=chatgpt.com
- Lalon Jara, J. D., Jiménez Abad, I. I., Rodríguez Torres, Á. F. y Ortiz Aguilar, W. (2025). Thinking routines to improve the teaching of Social Studies in fifth grade. *Mentor Revista De investigación Educativa Y Deportiva*, 4(11), 604-634.
<https://doi.org/10.56200/mried.v4i11.9914>
- Loayza Peñaranda, M. E. (2023). *Influencia de rutinas de pensamiento en la comprensión lectora de los estudiantes del 3º grado de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar Cercado Arequipa 2022* [Tesis de grado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <https://hdl.handle.net/20.500.11818/7089>
- Martínez Soberanis, G. M., Canto Ramírez, J. L. y Fernández Canul, F. A. (2023). Las Estrategias De Lectura Y El Fortalecimiento De La Comprensión Lectora En Educación Primaria. *Ciencia Latina. Revista Multidisciplinar*, 7(3), 3372-3400.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6413
- Palacios Borja, M. (2025). *Transformando el pensamiento matemático: El poder de las rutinas de pensamiento visible en un contexto rural multicultural* [Diplomado de profundización para grado, Universidad Nacionl Abierta y a Distancia].
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/70053>
- Palacios, V. y Villalba, M. (2023). Medranda-Morales, N., Palacios Mieles, V. D. y Villalba Guevara, M. (2023). Reading Comprehension: An Essential Process for the Development of Critical Thinking. *Education Sciences*, 13(11), 1068.
<https://doi.org/10.3390/educsci13111068>
- Project Zero. (2019a). *What Makes You Say That? Interpretation with Justification Routine*. Harvard Graduate School of Education.
https://pz.harvard.edu/sites/default/files/What%20Makes%20You%20Say%20That_

0.pdf

- Project Zero. (2019b). *Word – Phrase – Sentence. Visible Thinking Routines Toolbox*. Harvard Graduate School of Education. <https://pz.harvard.edu/resources/word-idea-phrase>
- Project Zero. (2022). *3-2-1 Bridge Routine*. Harvard Graduate School of Education. <https://pz.harvard.edu/resources/3-2-1-bridge>
- Project Zero. (s. f.). *Claim, Support, Question — Thinking Routines Toolbox*. Harvard Graduate School of Education. <https://pz.harvard.edu/thinking-routines>
- Reinoso, P. S., Vallejo Aguayo, C. M. y Aguilar Vásquez, G. M. (2025). Integración de rutinas de pensamiento en contextos educativos: impacto en la comprensión, creatividad y metacognición. *Polo del Conocimiento*, 10(6), 447-462. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/9655/html>
- Risco Moreira, E. del R. (2023). La Comprensión Lectora para el Desarrollo de la Lectura Crítica. *Revista Científica*, 8(27), 289-309. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2023.8.27.15.289-309>
- Salazar Pisfil, D. E., Cumpa Valencia, M. y Herrera Alvarez, A. M. (2024). *Comprensión lectora como fundamento del desarrollo socioeducativo en el Perú: Un análisis crítico desde el contexto actual*. Ediciones Clío. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12599007>
- Salinas Antolínez, M. y Silva Peña, O. (2022). *Potenciación de los niveles en los niveles de comprensión lectora de textos narrativos en los estudiantes del grado tercero de la Escuela Rural El Siote, Cerrito Santander* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Manizales]. <https://repositorio.autonoma.edu.co/server/api/core/bitstreams/28c1bf48-3616-479d-9c12-903045d8dfe4/content>
- Stan, L. (2021). The „traffic-light” method in context evaluation – self-evaluation of preschoolers. *Acta Didactica Napocensia*, 14(1), 208-213. <https://doi.org/10.24193/adn.14.1.18>
- Suárez, Y. y Pantoja, Y. (2023). *El resumen como estrategia didáctica para fortalecer la comprensión lectora en los estudiantes de grado séptimo de la Institución Educativa Municipal Ciudadela Educativa de Pasto, año 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad de Nariño]. <https://sired.udenar.edu.co/16191/1/2023289.pdf>
- Universidad Europea. (28 de agosto de 2025). *Rutinas de pensamiento: definición y ejemplos*. <https://peru.universidadeuropea.com/blog/rutinas-pensamiento/>
- Vidal Martínez, C. A. (2024). Rutinas de Pensamiento: Transformando la Educación hacia el Pensamiento Crítico. *Revista Educación y Pensamiento*, 31(31). <http://educacionypensamiento.colegiohispano.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/176>

Zapata Bromley, L. y Carrión Barco, G. (2021). Comprensión lectora en los niveles literal, inferencial y crítico reflexivo de los estudiantes de educación primaria. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 9(2). <https://doi.org/10.34070/rif.v9i2.266>